



XVII Congreso Internacional de Análisis Organizacional

“Emprendimiento e innovación en las organizaciones de México y América Latina”

Gestión de la calidad educativa en contextos diversos: Una apuesta por desarrollar

Mesa Temática: Educación y transformación social

Modalidad: Investigación concluida

Nombre Completo del Autor: **Hilda María Choles Almazo. PhD**
Docente de tiempo completo de la Universidad de La Guajira
Nacionalidad: Colombiana
Correo Electrónico: hcholes@uniguajira.edu.co
Teléfono de contacto: 3008165382

Nombre Completo del Autor: **Ituriel Gutiérrez Iguarán. Mg**
Docente catedrático de la Universidad de La Guajira
Nacionalidad: Colombiana
Correo Electrónico: iugutierrez@uniguajira.edu.co
Teléfono de contacto: 3157555380

Universidad de La Guajira. Kilómetro 5 vía a Maicao. Teléfono (096) 7282729.
Riohacha, La Guajira, Colombia.

Ciudad de México, México.

9 al 13 de septiembre de 2019

Gestión de la calidad educativa en contextos diversos: Una apuesta por desarrollar

Resumen

La gestión de la calidad es un proceso que varía de acuerdo con la percepción que de ella se tenga, por tanto su concepción resulta relativa. En lo educativo este fenómeno no es muy diferente, por eso se espera que la educación, así como lo referente a lo administrativo, sea planeada y gestionada.

Uno de los retos de la gestión es responder a problemáticas educativas en contextos diversos desde una visión más amplia, consecuente y reconociendo los resultados que han tipificado la educación en territorios como el de La Guajira, contexto de esta investigación, donde se afirma que la educación es de 'mala calidad' y por ende los resultados en valoraciones y pruebas estandarizadas nacionales así lo confirman.

Por ello se pretende con este capítulo no solo develar prácticas de gestión de la calidad educativa, sino además, proponer alternativas de gestión que apalanquen la implementación de acciones de desarrollo e intervención que ayuden a mejorar, no solo los resultados de las mediaciones, sino la gestión misma de la educación, desde el referente conceptual de la diversidad y el reconocimiento del contexto.

Palabras clave

Calidad Educativa, Gestión, Desarrollo, Diversidad

Introducción

El presente documento nace del desarrollo del proyecto de investigación titulado, “REALIDADES, IDEALES Y POSIBILIDADES DE LA CALIDAD EDUCATIVA EN EL DEPARTAMENTO DE LA GUAJIRA: comprensiones y prospectiva desde el desarrollo identitario”. Cuya objetivación central busca Configurar una plataforma conceptual con criterios «generativos», que apoye la formulación y gestión integral de planes departamentales, municipales y sectoriales de educación; con el propósito de mejorar significativamente la calidad educativa en el Departamento, desde una perspectiva de desarrollo identitario. Este ejercicio investigativo, se ha desarrollado a partir de la comprensión de las concepciones de calidad educativa, y de la prospección de cómo se podrían construir escenarios educativos con calidad, teniendo como uno de los insumos las concepciones de calidad educativa encontradas en las voces plurales de los diversos actores sociales y el análisis de 58 planes de desarrollo de todos los municipios del departamento desde 1991, a propósito de la nueva constitución en Colombia.

Uno de los retos del departamento de La Guajira, territorio donde se desarrolló esta investigación, es responder a la problemática de la educación desde una visión amplia, consecuente y contextualizada de la gestión educativa, teniendo como base el reconocimiento de los sistemas de gestión desarrollados y los resultados a las pruebas estandarizadas del estado Colombiano, las cuales han caracterizado la educación como de ‘mala calidad’. Por ello es importante comprender que la gestión de la calidad es un proceso resultante que varía de acuerdo a la percepción que de ella se tenga, y por tanto su concepción resulta relativa. En el ámbito educativo este

fenómeno no es muy diferente, y se espera que la educación al igual que muchos otros procesos administrativos sea gestionada.

Definir la esencia de la gestión en la educación es sustancial, ya que como lo afirma Chanlat (2006) “el mundo de la administración se caracteriza a menudo por un marcado rechazo a la reflexión” (p.69) y es un reto que enfrenta la gestión educativa porque en el afán por instaurar una estructura administrativa en la educación, tal como lo afirma Drucker & Glatter (citado por Casassus, 2000) se ha permitido una “transferencia de modelos del sector productivo hacia la gestión de organizaciones sin fines de lucro como lo es, en principio, la educación” (p. 19), y con ello también “se transfiere no sólo las prácticas sino que trae consigo también los paradigmas que los sustentan” (p.19). La asimilación de la gestión en educación debe ser coherente con la esencia de su naturaleza, convirtiendo la reflexión en su motor, su dinamizador y eje conductor para la toma de decisiones.

En este ejercicio de comprender cómo se podría gestionar la educación es imperioso revisar su concepción. La educación es una intención social que se construye y se piensa desde la pedagogía, la cual como ciencia dinámica configura un discurso que le permite reconocerse desde su fenomenología, convirtiéndola en una práctica humana por naturaleza.

La pedagogía a su vez, como parte de las ciencias sociales, asume la comprensión como su núcleo (Chanlat, 2006) posibilitando el reconocer y reconocerse como parte de un mundo holístico, cambiante y configurado desde su propia complejidad; debido a esto, si se quiere hablar en el escenario educativo de teorías, valoración y

configuración de la gestión, es pertinente trabajar en la comprensión de su esencia y significación, como también de la trascendencia de los resultados y productos que arroja.

Sin embargo las prácticas de calidad se han venido desarrollando, en gran medida, con el propósito de responder a unos estándares establecidos que ubican y caracterizan al país como una sociedad moderna, industrializada y sobre todo competitiva. Para ello se han establecido una serie de parámetros de evaluación que evidencian el nivel de competitividad y el avance de los procesos educativos otorgándole a la educación la responsabilidad del desarrollo social e individual de las comunidades. Esto ha obligado a que los procesos de atención y dirección deban transformarse para responder a las necesidades del contexto, y que la educación asuma la tarea de pensar cómo gestionar de una mejor manera las prácticas educativas para responder a estos estándares.

En este escenario es importante develar no sólo cuáles han sido esas prácticas de gestión de la calidad educativa y proponer una iniciativa de gestión de la calidad que apalanque el desarrollo de acciones para cumplir con los requisitos y estándares de calidad del Estado; sino que es necesario configurar una dinámica que le permite a las comunidades reconocer su identidad, sus formas de desarrollo y sobre todo que existen maneras distintas de mejorar sus procesos de formación y gestión de la educación desde su diversidad. Por ello las objetivaciones a las cuales

Pregunta o Tensión Central de Investigación

Por lo anterior se da cuenta de la siguiente tensión central de investigación:

¿Cuáles son las concepciones de calidad educativa presentes en los planes de desarrollo de La Guajira desde 1991 y en las aspiraciones y expectativas de los actores sociales; a partir de las cuales se pueda orientar la formulación y gestión integral de planes departamentales, municipales y sectoriales de educación; que permitan mejorar significativamente la calidad educativa en el Departamento, desde una perspectiva del desarrollo identitario?

Desde esta misma perspectiva de abordaje, es necesario identificar las Intencionalidades de la Investigación, ya que uno de los propósitos de la misma se enmarca en una comprensión profunda de las concepciones de calidad y de gestión que subyacen en el diseño e implementación de los planes de desarrollo del departamento de La Guajira y sus Municipios, así como también de las concepciones de calidad educativa encontrados en los comentarios¹ de los actores sociales, para con la obtención de estas dos miradas comprender cuál es la concepción de calidad que se asume, de manera implícita o explícita, en el sector educativo del Departamento.

Este hallazgo ayudará a configurar un concepto de calidad que da cuenta de la realidad, desde el diseño, implementación y gestión educativa, imperioso para que la calidad sea una realidad, lo cual apoyará a las intenciones de calidad, a establecer procesos para mejorar la calidad educativa, con criterios de coherencia

¹ «Comento» o también el «Foco» de la frase es una categoría acuñada por Van Dijk (1988) la cual se refiere a las formas del texto que se le puede formar asignar una propiedad general o particular a un individuo conocido e identificado, o una relación entre individuos de los que se conoce uno o más (Pedro encontró una chica. Él la besó), o la ejemplificación por uno o más individuos de una propiedad o relación conocida (Pedro no ha cometido el asesinato), o la asignación de varias propiedades u operadores de nivel superior a sucesos o proposiciones (El atraco había sido planeado inteligentemente). Es lo que se dice o a lo que se refiere el discurso en referencia con un tópico determinado.

y pertinencia con el contexto. Además aportar el diseño de una plataforma conceptual que ayude al que el sector educativo se piense con carácter de calidad “requerida”², para que la comunidad experimente y se beneficie de los resultados de una mejor educación. Así mismo esto ayudará a que las estadísticas y estudios locales, regionales y nacionales cambien la percepción que se tienen hasta ahora sobre la calidad educativa del Departamento.

Por tanto es importante reconocer y hacer explícita la doble intencionalidad de la investigación: una intencionalidad de corte social, que en este caso se evidencia desde la comprensión y análisis de las concepciones de calidad develadas en el departamento de La Guajira, y una segunda intencionalidad teórica (epistémico) relacionado con el aporte al campo académico de la investigación al configurar un concepto de calidad educativa para contextos plurales y diversos; un concepto en perspectiva del desarrollo identitario.

Para ello se formulan objetivaciones, tal como lo enuncia Vargas (1999) que en un sentido fenomenológico, se aceptan como el “descentramiento” (p. 38). Lo cual hace que tanto el investigador como el objeto investigado deban ver como sus concepciones se articulan y construyen, y donde se enraízan las comprensiones, toda vez que son dadas como pretendidamente válidas.

Las objetivaciones a diferencia de los objetivos pretenden elevar el nivel de conciencia (Herrera, 1998) de comprensión de las vivencias, de los fenómenos de

² Entiéndase por calidad requerida, la concepción y las necesidades de calidad de la comunidad académica, las cuales muchas veces se aleja de la concepción de las expectativas de los dirigentes de estos factores y evaluadores de Calidad Educativa.

la escuela y la educación, elevando los sentidos y orientando las prácticas. Por tanto la objetivación, emerge como una respuesta en el campo educativo y pedagógico, donde la pedagogía pueda mantener un nivel riguroso y objetivo que lleve a plenitud el espíritu humano, pero manteniendo desde la objetivación, recursos como la emoción, la intuición, la sensibilidad en formas de vivencia que permita en palabras de Vargas (1999) “predecir, prever, proyectar e iluminar propuestas de humanidad auténtica y universal nacidas de nuestra situación particular, de nuestra propia experiencia de ser” (p. 43).

Las siguientes objetivaciones, fueron pensadas y desarrolladas en el marco de la investigación en cuestión, la objetivación central como un principio de interés general de la investigación y las implicadas como un ejercicio de complementariedad que da cuenta de los propósitos investigativos del mismo.

1.1 Objetivación Central

Configurar una plataforma conceptual con criterios «generativos», que apoye la formulación y gestión integral de planes departamentales, municipales y sectoriales de educación; con el propósito de mejorar significativamente, desde la perspectiva del desarrollo identitario, la calidad educativa de La Guajira; a partir de la comprensión y prospección de las concepciones de calidad educativa encontradas en los marcos de planeación del Departamento y en las voces plurales de los actores sociales.

1.2 Objetivaciones Implicadas

1. Develar³ las concepciones de calidad educativa que han regulado la formulación, gestión y evaluación de los planes departamentales, municipales y sectoriales de educación de La Guajira desde 1991.
2. Recuperar⁴ las concepciones de calidad educativa presente en las voces plurales de los actores sociales y educativos de La Guajira.
3. Establecer⁵ las tensiones entre las concepciones de calidad encontradas en los planes Departamentales, Municipales y Sectoriales de educación y las voces plurales de los actores sociales y educativos de La Guajira.
4. Sustentar⁶ desde el constructo teórico configurado y las teorías formales previas los componentes y criterios conceptuales «generativos» que apoyen la configuración de una plataforma conceptual que oriente el diseño y la gestión integral de planes educativos en contextos identitario en La Guajira.

Se puede afirmar que las organizaciones educativas en La Guajira reflejan la misma realidad plural y diversa que caracteriza al departamento. La existencia de estas organizaciones plurales obliga que se haga una gestión de la calidad educativa con características y enfoques diversos, e invita a reflexionar sobre la coherencia entre

³ Es un proceso metacognitivo asociado a la teoría hermenéutica, asumido en esta investigación a la posibilidad de poner en evidencia una realidad educativa subyacente en los planes de desarrollo departamental, municipales y sectoriales y que posiblemente no ha sido reconocida desde lo instituido.

⁴ Es un proceso cognitivo natural que en la dinámica del contacto con los actores sociales ayudará a recoger esas voces plurales de los actores sociales sobre calidad educativa.

⁵ Es un proceso metacognitivo que en la investigación ayudará a seleccionar por asociación o diferenciación los elementos que generan tensión entre la concepción de calidad educativa subyacentes en los planes de desarrollo y estas mismas concepciones declaradas por los actores sociales y educativos.

⁶ Es un proceso metacognitivo asociado a la reflexión, generación y creación de posturas sostenibles y sustentables como plataforma para sostener futuras construcciones de la comunidad educativa.

la gestión de la calidad requerida en contrátate con la realidad educativa del departamento. Ya que tal como lo afirma un líder de la comunidad indígena Wayúu

La calidad necesita crear espacios dentro de la educación para fortalecer nuestra cultura, ya que se ha ido perdiendo; lo que el guajiro merece es una educación de calidad, por ello hay que gestionar la calidad desde el ser humano, no desde las políticas del gobierno

Desde esta perspectiva se quiere compartir como desde un proceso de investigación se logra comprender y proponer formas diversas de gestionar la calidad educativa más allá de los parámetros de evaluación que evidencian el nivel de competitividad y el avance de los procesos educativos, sino que además se tenga en cuenta la riqueza en el conocimiento de los pueblos y sus formas de acercarse y comprender su realidad.

1. A propósito de la calidad Educativa

La categoría Calidad se ha convertido en una concepción dinámica que ha venido cambiando en las organizaciones a lo largo de los años. Y no solo en las organizaciones de carácter financiero o de negocios sino también en las organizaciones educativas. Desde que en la década de los 80 la OCDE acuña el término de Calidad Educativa, para referenciar los resultados de la comunidad educativa, la misma comunidad, desde la dinámica de su realidad, ha sumido la relatividad (llámese contextualización) como un elemento diferenciador asociado a las necesidades e intereses de la población que vive y desarrolla las prácticas de calidad.

Sin embargo y a pesar que la concepción sigue evolucionando, desde 1992 la calidad es asociada al logro de intereses, lo cual es una variable que hasta el

momento no se había contemplado. Así mismo a mediados de los años 90, se asocian los resultados de la calidad en educación con ejercicios de estandarización, manteniéndose como una perspectiva de valoración hasta la fecha y además convirtiéndose en un criterio por excelencia de identificación y valoración de resultados.

Luego al inicio de los años 90 la CEPAL, UNESCO, ONU y otras organizaciones de Latinoamérica relacionan el concepto de calidad no sólo con la medición de resultados sino que asocian otras categorías referentes al objeto en cuestión, tales como competitividad, eficiencia, eficacia, capacitación de los docentes, entre otras. Sumándose a la discusión sobre la real concepción de la calidad y de lo que es digno de llamarse, en el ámbito de la educación, productos de calidad. Porque tal como se afirma en Choles & Sánchez (2017)

Para este nuevo siglo las apreciaciones frente a lo que es Calidad Educativa se relacionan como un valor que forma parte de las iniciativas de la gente y de sus necesidades, pero también que responden como elemento socio histórico, a la realidad de las sociedades y de los tiempos. Por ello la Calidad se construye en colectividad, pero al servicio de la individualidad, para generar niveles de desarrollo desde la identidad colectiva, y dando oportunidad para la construcción de una identidad individual (p.41)

Por ello como se puede apreciar en las discusiones de los académicos y pedagogos, el tema de la calidad y la calidad educativa es una discusión inacabada, ya que mientras la desigualdad social, política, económica y sobre todo la inexistencia de justicia y equidad social, sea parte del día a día de las comunidades y reine las posturas egoístas, difícilmente se podría hablar de condiciones equitativas y de equidad no solo en la valoración del

conocimiento, sino también en la disposición de los recursos diversos pedagógicos y de infraestructura que permitan que los criterios de calidad, independientemente de su tipo, sean vividos por muchos y dejen de ser el privilegio de unos pocos.

La Calidad Educativa debe pensarse desde su integralidad, desde su complejidad, en un contexto donde no solo las pruebas nacionales y/o las mediciones se conviertan en un indicador de calidad. Sino que ese indicador esté ligado a la identidad, al bienestar, a la necesidad, al desarrollo, y a las dimensiones humanas que una comunidad considere son importantes para generar en ella estados de bienestar e interés en su desarrollo (Choles & Sánchez, 2017, p.31)

2. Gestión de la Calidad educativa

Con el propósito de responder a unos estándares establecidos a nivel mundial, que ubique y caracterice al país como una sociedad moderna, industrializada y sobre todo competitiva, se han establecido una serie de parámetros de evaluación que evidencien el nivel de competitividad de la educación y el avance de los procesos educativos, otorgándole a la educación la responsabilidad del desarrollo social e individual de las comunidades, lo cual trae consigo que los procesos de atención y dirección deban transformarse para responder a las necesidades sugeridas, pensando en cómo gestionar de una mejor manera lo educativo.

Uno de los retos es responder a la problemática educativa de los pueblos con características diversas desde una visión mucho más amplia, consecuente y sobre todo contextualizada de la gestión educativa, con base en un reconocimiento de los sistemas de gestión desarrollados, y cuyos resultados han caracterizado la educación como de 'mala calidad'. Por ello en el informe de investigación, a través

de análisis de los planes de desarrollo del departamento y los municipios, se está dando cuenta de la realidad de la gestión en el departamento, sin embargo es importante acercarse a la comprensión sobre la categoría gestión.

En el ejercicio de comprender cómo se podría gestionar la educación es imperioso revisar su concepción. Esta intención social, se construye y se piensa desde la pedagogía, la cual como ciencia dinámica, construye un discurso que le permite reconocer, desde su fenomenología, la educación como una práctica humana por naturaleza. La pedagogía a su vez, como parte de las ciencias sociales, asume la comprensión como su núcleo (Chanlat, 2006) posibilitando el reconocer y reconocerse como parte de un mundo holístico, cambiante y configurado desde su propia complejidad; debido a esto, no sería pertinente hablar en el escenario educativo, de teorías, valoración y configuración de la gestión, cuando aún se percibe debilidad en la comprensión del término, desde su esencia y significación, como también de la trascendencia de los resultados y productos que arroja.

El análisis de la administración y/o de la gestión “como una disciplina de las ciencias sociales” (Calderón, 2011, p.12) no puede darse alejado de ciencias, como el psicoanálisis, la antropología, la lingüística entre otras, por ser ellas las que abordan el reconocimiento de los problemas sociales y potencian el avance de la gestión con miras al desarrollo de los entornos educativos.

Definir la esencia de la gestión en la educación es sustancial, ya que como lo afirma Chanlat, (2006) “el mundo de la administración se caracteriza a menudo por un marcado rechazo a la reflexión” (p.69) y es un reto que enfrenta la gestión educativa, porque en el afán por instaurar una estructura administrativa en la educación, tal

como lo afirma Drucker & Glatter (citado por Casassus, 2000) se ha permitido una “transferencia de modelos del sector productivo hacia la gestión de organizaciones sin fines de lucro como lo es, en principio, la educación” (p. 19), y con ello también “se transfiere no sólo las prácticas sino que trae consigo también los paradigmas que los sustentan” (p.19). La asimilación de la gestión en educación, debe ser coherente con la esencia de su naturaleza, difícilmente se puede pensar en un contexto educativo, sin que la reflexión sea su motor, su dinamizador y eje conductor para la toma de decisiones.

Lo importante es que se pueda trasegar por la administración y/o gestión, sin arriesgarse a caer en un sistema rígido, donde las emociones, sentimientos, subjetividad e incluso la intuición no tengan cabida. Las pretensiones de las nuevas posturas pedagógicas, es lograr que el hombre tenga la posibilidad de pensarse desde su SER, y como ser imperfecto por naturaleza asuma la educación como “un fenómeno específica e inequívocamente humano, y su necesidad puede aclararse al constatar que el hombre es un ser que necesita aprender a ser” (Barrio, 1998, p. 95).

Otro elemento inherente al hombre y del cual la gestión da poca cuenta es la dimensión afectiva. Un hombre formado es un ser social que debe ser pensado también a partir de su afectividad; en palabras de Chanlat (2006) “la construcción de sí mismo es siempre el resultado de relaciones afectivas, y esta historia determinará en gran medida las relaciones que más tarde tendremos con los demás” (p.71). Las emociones en los humanos se convierten en el hilo conductor

que activa las relaciones del individuo consigo y con su entorno; y estas relaciones se viven en los espacios educativos y culturales.

Sin embargo y muy a pesar de estas debilidades, se han incluido en el (los) discurso (s) educativo (s) términos como gerencia, gestión, eficiencia, eficacia, los cuales son propios de la gestión empresarial, pero han sido incluidos en el léxico educativo, (Chanlat, 2006) sin ser comprendidos, contextualizados o asumidos a partir de un proceso de integración léxica. Emergiendo un nuevo metalenguaje que debe ser usado por los directivos docentes, coordinadores y toda la comunidad educativa sin ser ellos expertos, ni especializados en el tema. (Braslavsky, 2001)

En este escenario poco comprensible y un tanto ambiguo, se pretende evaluar los procesos educativos, por la importancia que cobra para el Estado contar con unos datos estadísticos que evidencien la realidad educativa, cuando ella misma ha puesto en evidencia las fallas y debilidades del proceso de evaluación. (Casassus, 2000)

...es difícil abstraer lo que uno puede llamar "procesos educativos", principalmente porque no es fácil definir y ponerse de acuerdo acerca de si efectivamente hay un producto de la educación, y si lo hubiera, es difícil ponerse de acuerdo acerca de cuál sería el producto de la educación. (p. 18)

Son indiscutibles las bondades de los procesos de evaluación como un mecanismo de mejora y de alerta temprana; pero la educación del individuo por su complejidad no puede ser evaluada desde una sola dimensión, se debe asumir como una evaluación holística y por tanto habría que definir los productos en la dinámica de la

integralidad del ser humano con su realidad educativa, respondiendo a lo enunciado anteriormente.

A partir de esta dinámica holística se podría pensar que factores como el desarrollo colectivo e identitario de los pueblos, así como la gestión con la que es asumida la educación y las concepciones de calidad podrían convertirse en ejes de análisis de estas evaluaciones. Lo cual seguramente podría llevar a una explicación más real sobre los resultados de dicha evaluación.

Son estos los niveles de complejidad que se ha querido asumir en la investigación, asumiendo la calidad como una intención colectiva, y no solo como el cumplimiento de unos lineamientos estatales, por tanto, para hablar sobre la gestión de la calidad educativa, es necesario tener en cuenta posturas como las de Cassasus (2000), desde su visión de la pertinencia de articular la gestión con las necesidades de la educación. También Barrio (1998), con su criterio de excelencia enmarcado en un paradigma de humanidad y Braslavsky (2001), quien promulga por una nueva concepción de la gestión en la política educativa en América latina como una respuesta a la calidad educativa deficiente.

2. Gestionando la Calidad Educativa en Contextos Diversos.

La concepción de calidad, como una condición resultante de un proceso de gestión, varía de acuerdo a la percepción que de ella se tenga, y por tanto su concepción resulta relativa. En el ámbito educativo este fenómeno no es muy diferente, y por ello se espera que la educación al igual que muchos otros procesos administrativos, sea gestionada y por ende evaluada.

La Guajira ha sido declarada como un Departamento Multilingüe y Pluricultural, reconociendo, oficialmente, la existencia de nueve grupos culturales diferenciados, sin embargo ha estado siendo sometido, al igual que los demás departamentos del país, a evaluaciones y mediciones de los procesos educativos que gestiona y desarrolla, sin tener en cuenta muchas veces esta diversidad.

Estas mediciones y valoraciones, han evidenciado una realidad de deficiencia y debilidad en los resultados de las pruebas hechas a los estudiantes y docente, aun cuando el departamento ha emprendido una serie de estrategias y lineamientos para mejorar esta situación. Si esta es la realidad, es válido preguntar ¿Es pertinente la valoración que se ha venido desarrollando en el departamento, o es necesario gestionar una evaluación más pertinente con sus características? ¿Cuál es la gestión que se necesita y que es lo que se debe gestionar en sí?, ¿Es necesario diseñar una nueva forma de gestión que permita desarrollar procesos con calidad en la educación?

Tal vez se podría obtener respuesta a estos interrogantes retomando la propuesta de Casassus, (2000) sobre las dos visiones distintas de los contextos internos y externos de las organizaciones en general. La define como un modelo tipo A el cual se “caracteriza por una perspectiva de tipo técnico-linear- racionalista” (p. 15) El otro modelo de tipo B, “incorpora la diversidad y se sitúa en un plano emotivo- no linear- holístico” (p. 15)

Estos dos tipos de modelos, permiten dar un vistazo sobre los criterios con los que se está evaluando y calificando como buena o mala la calidad de la educación en el departamento, con el modelo A o con el modelo B. Toda vez que mientras el Estado

piensa en la racionalidad de los procesos desde la teoría técnico-racionalista, la dinámica externa e interna de las instituciones, evidencia poca linealidad y la toma de decisiones se sustenta más en la oportunidad y la urgencia, que en la racionalidad, propia de los procesos planeados y pensados con anterioridad, además de la diversidad étnica presentada.

Es importante evidenciar, a través de este proyecto, si la evaluación aplicada por los entes nacionales incluye en su estructura elementos relacionados con el contexto y la diversidad de la población. El respeto por la identidad, la peculiaridad y las características del entorno brillan por su ausencia en la modelación de la realidad de los instrumento de evaluación, lo cual se convierte en un inconveniente ya que tal como lo afirma Casassus (2000) “En el caso de la gestión educativa, nos confrontamos con un problema especial que es el hecho de que el objeto de la gestión es la formación de seres humanos” (p. 6)

Las concepciones se han constituido en la Guajira, en un conocimiento elaborado a partir de la realidad y la experiencia haciendo parte de la visión de mundo y han mediado limitando o impulsado la comprensión de las acciones propias o de otros, por tanto estas voces son susceptibles de ser reelaboradas a partir de la reflexión de las vivencias sociales, una vez se transformen en la acción y logren reivindicar la realidad.

Es lógico pensar que cambiando la realidad educativa del departamento, también se cambiarían las concepciones referenciadas en la realidad y que la gestión sería más acertada dirigiéndose a los puntos a desarrollar de manera más acertada.

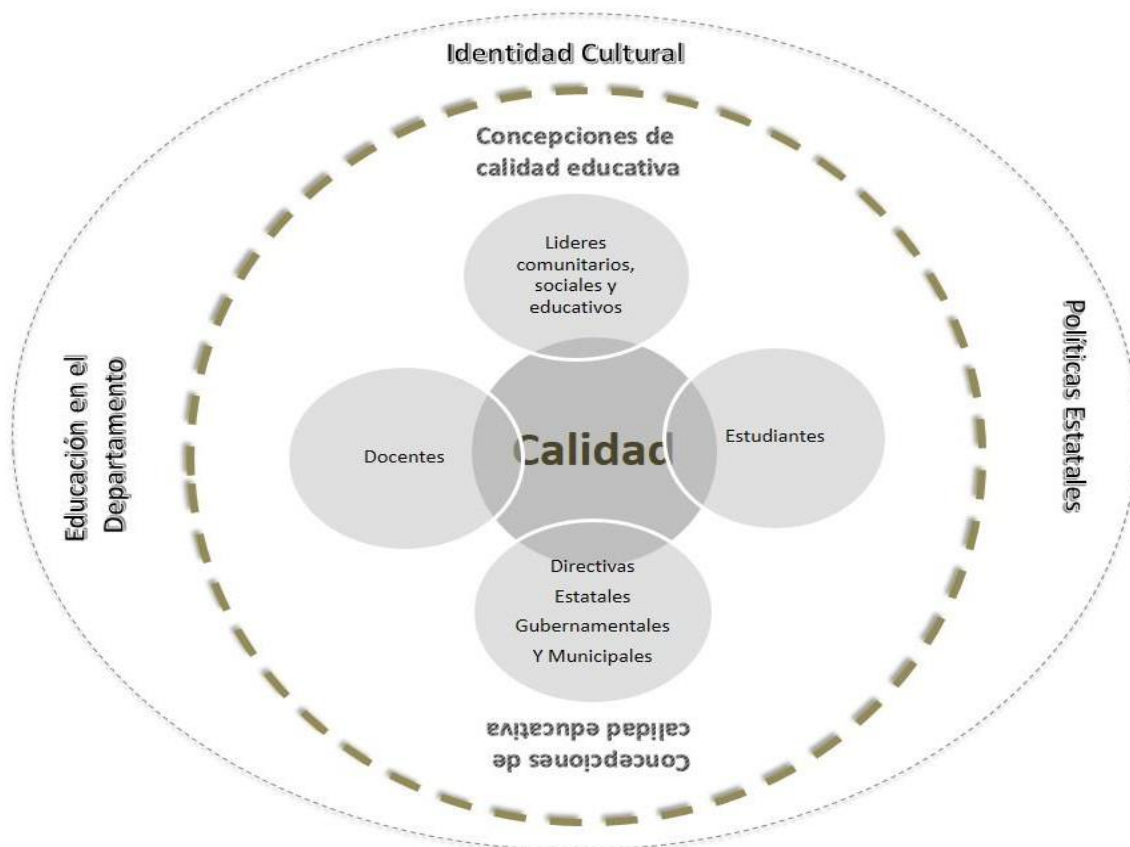


Figura 1: Configurando las intenciones de Calidad de la Comunidad Educativa
Fuente: Configuración propia

Por ello esta configuración le apunta a ilustrar cómo la calidad se ha convertido en un 'núcleo' en un 'tesoro' que moviliza en torno a su búsqueda a toda la comunidad educativa, por ello mucha de esta búsqueda se hace desde las concepciones de la misma comunidad, sobre la forma de conseguir la calidad 'deseada'. Sin embargo existen unas dimensiones validas que influyen en la búsqueda de la calidad: las políticas estatales, la identidad cultural y la educación en el departamento, desde sus características, deben ser asumidas como elementos inherentes en esta búsqueda.

Esta dinámica ha generado una tensión entre lo que se 'requiere' y lo que se 'desea' cuando más que tensión lo que debería haber es una articulación de intenciones. Al igual que las anteriores, esta configuración es fruto de las voces de los actores sociales y educativos, del dialogo con directivos educativos, del reconocimiento que ha hecho el investigador a lo largo de los años de las prácticas de gestión en las instituciones Educativas; así como de un primer acercamiento a el análisis de algunos planes de desarrollo educativos del Departamento.

Este panorama es develado por a investigación y por ello se analizan elementos como:

- a) La concepción de calidad educativa subyacente
- b) Las intenciones de calidad Educativa
- c) Los planes de desarrollo del Departamento y de los Municipios
- d) La identidad cultural y su articulación con la calidad
- e) La concepción de calidad con la que se evalúa la calidad en el departamento

Este proceso ha evidenciado que la calidad educativa al igual que muchos otros procesos en el sector educativo, es una realidad que debe ser gestionada. Sin embargo aún las discusiones sobre cómo gestionarla están abiertas, además de cómo abordar está gestión sin olvidar que la educación hace parte de los procesos sociales que el hombre debe dinamizar para la estructuración de su sociedad.

La concepción construida en el ámbito empresarial en los últimos años, sobre la Gestión, es producto de análisis y clasificaciones, desde su fundamento, perspectiva teórica e interpretación de la realidad, entre otros. (Sander, 1996).

Calderón, (2011) afirman que “La gestión está ligada a la dirección y al comportamiento organizacional de las instituciones, toda vez que el gerente es el responsable del manejo y administración de los recursos”. (p.15)

La discusión sobre la calidad de la educación es un tema que ha dinamizado debates que apuntan a construir un pensamiento global administrativo propio (Calderón 2010), como una respuesta a la problemática encontrada, ya que si bien el modelo de gestión de lo educativo en el departamento, no está definido como: el normativo, el prospectivo, el estratégico, el estratégico situacional, calidad total, reingeniería y comunicacional u otro, de manera estricta según la definición de sus funciones, se podría decir que este es un modelo ‘oportunista’ que toma elementos de unos y otros y los aplica respondiendo a intereses, a veces poco sanos, y las necesidades en la medida en que estas se presentan.

Estas múltiples contradicciones y confusiones, sobre la manera de lograr una educación con calidad en el departamento, trae consigo interrogantes sobre cómo la calidad debe ser asumida y desarrollada con la intención de fortalecer el sistema educativo, y además crea la necesidad de conceptualizar sobre una noción de gestión (Sander 1994) “capaz de desempeñar una mediación dialéctica” (p.12) que dé cuenta de la calidad, pero también de los productos de la educación en este contexto en específico.

El reflexionar sobre el tipo de gestión pertinente en la educación se valida, en tanto independientemente de la literatura existente sobre el tema, aun no existe claridad de cómo la gestión, desde la concepción propuesta en la ciencia de la administración, puede insertarse en el discurso educativo y pedagógico. Además

cómo debe asumirse la gestión, sin debilitar la esencia, que de lo educativo se espera. Por esta razón se pretende reconocer qué tipo de gestión debe construirse alrededor de la gestión educativa, teniendo en cuenta que aunque no se tiene claridad sobre cuál es el producto de la educación, (Casassus, 2000) se evalúan, se miden y se califican, procesos y acciones diversas desarrolladas por directivos, docentes y estudiantes como productos y resultados finales de gestión.

En la actualidad a pesar de la preocupación de muchos países para diseñar e implementar nuevos estudios sobre la dinámica de la gestión que ayude a comprender la realidad educativa, son pocos los espacios en que se puede evidenciar estudios que muestren desarrollo y por ende cambios significativos en torno a la gestión educativa. Sin embargo “se perciben iniciativas de cambio” pero “estos avances todavía son parciales y se hallan limitadas por retrasos significativos” (Braslavsky & Acosta 2001, p. 20)

Pensar en la implementación de las directrices nacionales, implica comprender suficientemente la función de la gestión, “los mayores obstáculos para impulsar las nuevas directrices se encuentran en la falta de comprensión de los escenarios actuales y de las nuevas maneras de entender y hacer”. (Braslavsky & Acosta, 2001, p.171) por ello es fundamental que el recurso humano encargado de la gestión llámese, docentes, coordinadores y directivos posean formación y comprensión integral sobre la gestión y el desarrollo de la misma, de lo contrario se tendría una gestión fallida y poco desarrollo social por estar la toma de decisiones a cargo de “actores no especializados en la gestión” (p. 13).

Esta realidad muestra la necesidad de “desarrollar una teoría crítica y constructiva de administración de la educación que sea capaz de explicar comprensivamente los fenómenos administrativos que ocurren en la escuela, la universidad y el sistema educativo como un todo” (Sander, 1996, p. 22) y que sea capaz de pensar y proponer cómo construir un modelo de gestión para repensar y gestionar acciones en la educación, propias del contexto y los individuos, potenciadora de desarrollo en el ámbito educativo.

En el debate de pensar en construir una teoría administrativa que le sea propia a la educación e identificar sus productos, confluyen elementos ignorados por la administración hasta ahora, como la formulación de políticas públicas pertinentes, el reconocimiento del educador (Calderón, 2010), la participación y el trabajo colaborativo entre otros. El nuevo enfoque de la gestión busca “crecientes esfuerzos conceptuales y analíticos que visan estudiar la educación y la gestión educativa en el contexto de las contradicciones y diversidades económicas, políticas y culturales de la sociedad moderna” (Sander, 1996, p. 22) por ser esta una realidad propia de los escenarios educativos.

Una buena gestión en educación debe convertirse en un ejercicio de complementación, que aunque siendo complejo, apunte desde su integralidad a abordar la gestión educativa desde la multireferencialidad⁷ y la configuracionalidad⁸. La gestión multireferencial y configuracional, tiene la labor de articular en el escenario educativo el reconocimiento del hombre, la visión de su entorno social y escolar, así

⁷ En tanto se nutre y nutre a las ciencias sociales, en la comprensión del hombre y su entorno

⁸ Ya que se asume la gestión como una configuración de configuraciones, y no solo como un modelo aislado de administración. (Ortiz, 2013)

como su configuración emocional; frente a los lineamientos educativos, la política pública y la visión global que la gestión debe potenciar generando espacios de desarrollo y transformación.

En la investigación se asume el concepto de gestión, no como una acción concluyente, sino como un proceso donde la gestión trasciende la administración, en tanto se involucra en el análisis y la dinamización de valores, comportamientos, actuaciones, motivaciones y habilidades humanas (Calderón 2011), que por su complejidad no pueden estudiarse desde el carácter plano y rígido que las ciencias administrativas muchas veces proponen.

Retomando las posturas epistémicas anteriores, esta investigación se propone la construcción de una gestión comprensiva, reflexiva, contextual y propositiva que piense al individuo como uno, pero también como parte de un todo, en un mundo en el cual debe eco-existir, y por ello es configuracional (Ortiz, 2013). Así mismo una gestión, que como parte de las ciencias sociales, necesita nutrir y ser nutridas por las mismas, a través de acciones, desde una visión holística del hombre, y de allí su carácter referencial, una gestión que se proponga desde los planes educativos construir:

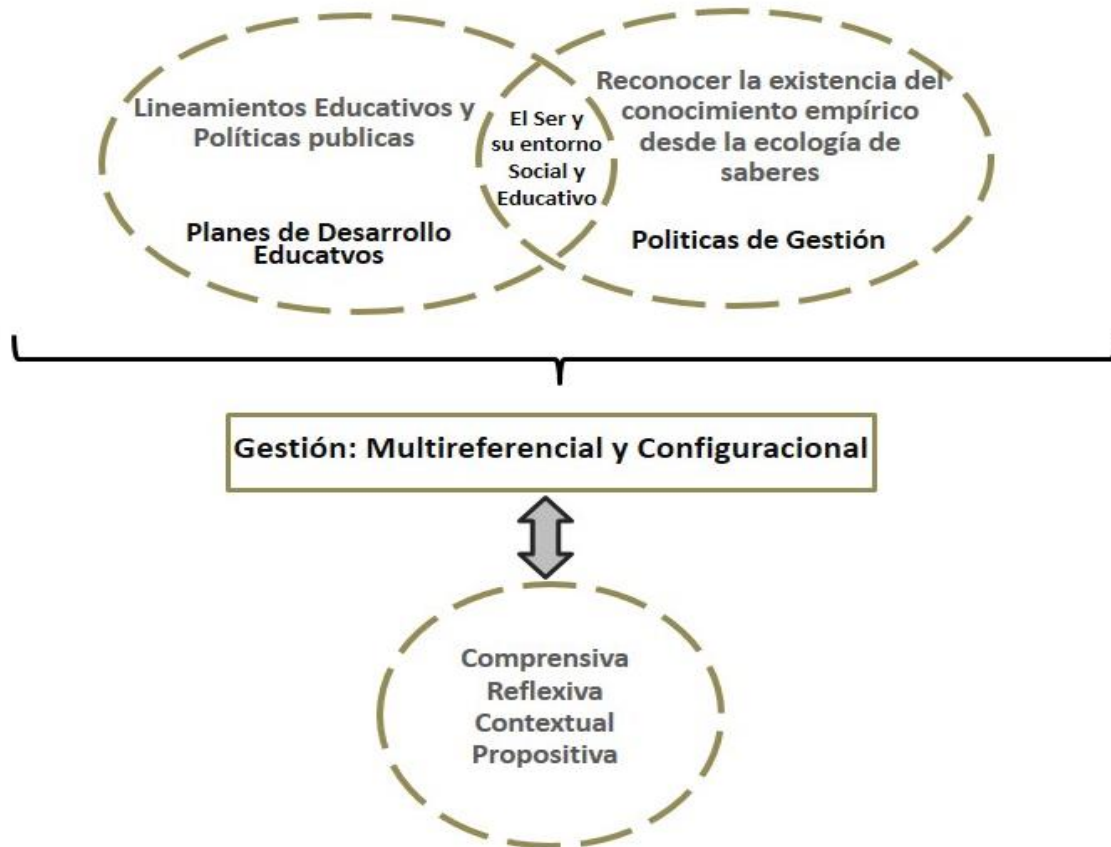


Figura 2: Configuración del Ideal de Gestión para mejorar la calidad educativa
Fuente: Configuración propia

- a) Un discurso, desde la reflexión y el reconocimiento de lo pedagógico y lo educativo, en el marco de una cultura de la gestión y el desarrollo.
- b) Una concepción frente a los elementos que son susceptibles de evaluación en educación.
- c) Responsabilidad social en la formación del individuo, asumiendo la gestión no solo como algo más que administrar sino como un generador de desarrollo y transformación.
- d) Un ambiente ecológico y pedagógico libre para la eco-existencia del individuo consigo mismo y con los demás, donde pueda ser (Freire, 2009). “*dueño de su*

propia voz". (p. 10)"

- e) Espacios de reflexión donde se propicie la creación de un hombre (Ortiz,2013) "*ecológicamente culto*" (p.72) y que adopte la diversidad y la multiculturalidad como parte de la configuración de la gestión educativa
- f) Mecanismos de participación continuos y sistemáticos, apoyados en la gestión del conocimiento.
- g) Valoración de las acciones, desde su propia esencia pedagógica

Esta propuesta de gestión será el insumo que permita desarrollar, en el escenario Posible, unos criterios generativos de naturaleza técnica, metodológica y teórica que configuren la plataforma conceptual.

Se puede afirmar a manera de cierre o de tesis capitular que a pesar que Colombia fue uno de los primeros países que suscribió un compromiso formal para implementar los planes de desarrollo como un mecanismo de gestión, y ha venido construyendo políticas públicas para la implantación de sus acciones, estas políticas han sido traídas de manera forzada sin que muchas veces se comprenda la esencia de la misma y tampoco se contextualice con la realidad de la población del país. Es el caso de los objetivos del milenio y ahora de los objetivos de desarrollo sostenible. En ambos casos se han adoptados por los planes sin que ninguno de ellos, más allá de citar los lineamientos del Estado para su adopción, interioriza los objetivos y los contextualiza al interior de su población como respuesta a sus intereses y necesidades.

Con estas acciones La Guajira nuevamente permite que otros piensen, sugieren e impongan objetivos, metas, lineamientos, sin la reflexión y la comprensión de quien es responsable de mejorar, no solo unos resultados de calidad educativa, sino unos procesos educativos que sean pertinentes para la región y además que propicien avance científico en la población.

Se puede afirmar que los planes de desarrollo, se construyen desde las intenciones de los entes gubernamentales, pero como se puede apreciar dista del reconocimiento de los actores sociales que en últimas son quienes vivencian e y desarrollan el plan desde las acciones. Además los planes de desarrollo se han convertido en La Guajira en un referente político y administrativo, pero dista mucho de ser un referente social como tampoco un referente de desarrollo educativo, ya que la continuidad de las acciones al igual que el pensar en su integralidad las necesidades educativas no es un interés de los planes hasta la fecha.

Sin embargo y aunque el componente social de los planes se limita a mencionar la presencia de los grupos étnicos, en algunos planes, este es un Departamento donde cualquier concepción, opinión incluso disertación está teñida de lo identitario, ya que es un territorio con gran presencia de diversidad y multiculturalidad, así que la identidad es preponderante en el reconocimiento de cualquier problema social incluyendo el reconocimiento de un 'problema' educativo, como lo es la baja calidad educativa. Por ello en un departamento como La Guajira la ecología de saberes es una respuesta al pensamiento pos abismal que se ha construido sobre la calidad educativa.

Se debe entonces reconocer que los grupos étnicos en La Guajira están llamados a intervenir y pensar su entorno a través de identificar otras posibilidades y otras formas de conocimiento los acerca a construir un pensamiento post abismal, y lo que en la actualidad es objeto de conocimiento (calidad educativa) debería convertirse en sujeto de conocimiento, en tanto la comunidad ha sumido desde hace mucho tiempo la concepción que debe alcanzar la calidad educativa 'deseada'

Lista de referencias

Barrio, J. (1998). Elementos de Antropología Pedagógica. Madrid: Madrid: RIAL. S.A.

Braslavsky, C. (2001). Necesidades y respuestas en la formación para la gestión y la política educativa en América Latina. Aires: UNESCO.

Braslavsky, C & Acosta. (2001). El estado de la enseñanza de la formación en gestión y política educativa en América latina. Buenos Aires, Argentina.: UNESCO: Instituto Internacional de Planeación de la educación.

Calderón, G. (2011). Gestión empresarial en Colombia un aporte desde la administración. Calderón, G.; Naranjo, J. & Álvarez, C. (2011). Gestión empresarial en Colombia un aporte Bogotá: Universidad nacional de Colombia.

Casassus, J. (2000). Problemas de la gestión educativa en América Latina (la tensión entre los paradigmas de tipo A y el tipo B). Unesco.

Chanlat, J. (2006). Ciencias sociales y administración. Medellín: Fondo editorial

Choles, H & Sánchez, J. (2017). Comprensiones Emergentes sobre Calidad Educativa desde la perspectiva del Desarrollo Identitario. ©Editorial Universidad del Magdalena. Santa Marta (Magdalena)

Freire, P. (2009). La Educación como medio Emancipador. Ciudad de México: Siglo XXI.

Herrera, L. (1998). Acciones de maestros de ciencias: creencias, roles, metas y contextos en la enseñanza y el aprendizaje. Tecné, episteme y didaxis: revista de la Facultad de Ciencia y Tecnología, (3), 5-17.

Sander, B. (1996). Gestión Educativa y Calidad de Vida. In Gestión educativa en América Latina: construcción y reconstrucción del conocimiento. Buenos Aires, Argentina: Editorial Troquel.: Editorial Troquel.

Ortíz, A. (2013). FRITJOF CAPRA Y LA CIENCIA POSTMODERNA, El nuevo paradigma ecológico-configuracional y otras concepciones epistemológicas. Santa Marta: Universidad del Magdalena.

Vargas, G. (1999). Tratado de Epistemología. Fenomenología de la ciencia, fenomenología y la investigación social. Universidad Pedagógica Nacional de Colombia.

Van Dijk, T. (1988). Texto y Contexto. Madrid: Cátedra.

XVII Congreso Internacional de Análisis Organizacional

“Emprendimiento e innovación en las organizaciones de México y América Latina”

Bases de Participación

Anexo II. Formato de revisión de requisitos de edición.

Título:	
Autor(es):	
Institución:	
Mesa Temática:	
Modalidad:	

Revisión de Elementos de Edición	¿Cumple?	
	Si	No
1. Carátula		
2. Tipo de letra		
3. Resumen		
4. Interlineado		
5. Márgenes		
6. Numeración de páginas		
7. Títulos y subtítulos		
8. Tablas, figuras, gráficas, fotos.		
9. Extensión del capítulo de libro		